

FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DE LA COMPRESIÓN DE TEXTOS DESDE LA PERSPECTIVA DEL ENFOQUE COMUNICATIVO.

Autores: Yulianis Faure Calderin

yulianisfaure@infomed.sld.cu

Ana Magdalena Díaz Montoya

anamagdalena@infomed.sld.cu

Ileana Ulloa Fornaris

ilianaforaris@infomed.sld.cu

Eudaldo Fernández Ramírez

eudaldo_fernandez@infomed.sld.cu

Facultad Enfermería Tecnología

Resumen

En el trabajo se presenta una valoración sobre los fundamentos teóricos y metodológicos de la comprensión de textos en las clases desde la perspectiva del enfoque comunicativo, sus impactos y salidas. Lo que posibilita una orientación hacia formas más cultas de su utilización y a su vez permite transformar el proceso de enseñanza aprendizaje, en correspondencia con los principales modos de actuación de los profesionales de la salud. Se exponen elementos significativos sobre la aplicación del enfoque comunicativo en las clases, a partir de sus rasgos distintivos, los que permiten el reordenamiento de las secuencias didácticas según las necesidades que priman en la asignatura, contribuyendo a que los egresados puedan enfrentar con éxito los más disímiles problemas de su profesión.

Palabras claves: Comprensión de textos, enfoque comunicativo.

Introducción

Los avances científico-tecnológicos posibilitan que el desarrollo social se renueve a pasos agigantados; el mundo requiere de hombres capaces de interpretarlo y transformarlo. Por tanto, la Universidad tiene un reto, hacer de sus educandos hombres que comprendan la esencia de los fenómenos y hechos que ocurren en su entorno y en el de los demás seres humanos, es la habilidad de comprensión textual la herramienta propicia a este fin.

El desarrollo vertiginoso de la ciencia y la tecnología, propiciado en gran medida por los avances de la informática y las comunicaciones, impone a los profesionales la necesidad de acceder con rapidez a un mayor volumen y densidad de información. Se convierte así la lectura en la vía principal para adquirir y socializar el nuevo conocimiento a partir de la habilidad comprensión de texto.

Cuando se aborda el problema de la enseñanza de la lectura, se enfrenta un problema complejo, que no es el de la simple reproducción oral de los signos de la lengua escrita, sino el de la comprensión e interpretación del contenido que se comunica, dentro de la unidad de contenido y forma que es el lenguaje.

La audición y la lectura son las vías para la comprensión textual. La comprensión es el proceso mental que permite al hombre acceder (como destinatario) a los textos (orales y escritos) que en el proceso de comunicación se emiten. Es la capacidad para decodificar mensajes, interpretarlos, penetrar en sus significados, y a partir de ahí reconstruir nuevos saberes. El lector produce, crea nuevos significados, resultado de un proceso en que relaciona y sintetiza experiencias y conocimientos suyos adquiridos previamente, con los significados del texto.

Desarrollar en los estudiantes la habilidad comprensión de textos es vital para la construcción de un profesional apto para interpretar y transformar el mundo desde sus intereses, cultura, concepción filosófica-histórica-política, capaz de comprender la esencia de los fenómenos y hechos que ocurren en su entorno y en el de los demás seres humanos. Hombres preparados para asumir los retos que la vida exige.

En este trabajo se asume la comprensión de textos desde el enfoque comunicativo y sociocultural de la lengua, concibiendo esta habilidad como un proceso comunicativo que supone el intercambio de significados en forma de textos, un proceso interactivo en el que intervienen en una relación dialógica texto, lector y contexto, mediante el cual el sujeto obtiene, procesa, evalúa y aplica la información a partir de su conocimiento previo y experiencias sobre el asunto que contiene el texto, reconstruyendo así nuevos significados.

La Facultad de Enfermería Tecnología de la Salud promueve y cumple a la vez la aplicación de la política educacional, la que tiene como fin formar estudiantes con un alto sentido de responsabilidad, logrando en ellos una comunicación que les permita una mejor adquisición de los conocimientos. Los que resultan de suma importancia para su futuro desempeño profesional.

Precisamente, la presente investigación tiene como principal objetivo: aplicar fundamentos teóricos y metodológicos de la comprensión de textos en las clases desde la perspectiva del enfoque comunicativo, en estudiantes de enfermera tecnología contribuyendo a una orientación hacia formas más cultas de su utilización.

La comprensión es un componente priorizado en esta enseñanza y constituye el soporte de la estructuración didáctica de la clase, lo que requiere una correcta selección de métodos, procedimientos, medios y estrategias que propicien la motivación, la participación y la creatividad.

Aunque la comprensión de textos es uno de los componentes que se trabaja en todas las asignaturas, aún el estudiantado presenta dificultades para comprender textos, lo que influye negativamente en la óptima apropiación de los contenidos.

Metodología

Se utilizó una metodología de enfoque cualitativo con un diseño descriptivo analítico. Se realizó en base a la revisión bibliográfica de análisis de contenido como métodos de recogida de datos.

Además, se analizaron las características y los rasgos principales relacionados al objeto de estudio.

Como resultado se destaca la importancia de la comprensión de textos desde la perspectiva del enfoque comunicativo

Desarrollo

La lectura constituye una actividad intelectual y como tal, requiere de lectores dinámicos que asuman una posición activa ante el texto, que se estimulen, se emocionen, participen en la toma de decisiones ante su lectura. El lector debe convertirse en partícipe en la construcción de los disímiles significados del texto, esa es la vía para lograr la comprensión.

Al conceptualizar la lectura, Goodman, García Alzola y Teresa Alzola privilegian su carácter activo, que se expresa en un proceso de intercambio entre texto – lector, objeto- sujeto, en que ambos se enriquecen y que María E. Dubois resume como “(...) un proceso global cuya única meta, la comprensión, es el resultado de la intervención del lector con el texto y el contexto”. (Dubois, M., 1994:66) Incluye así un nuevo elemento, el contexto, porque el lector tiene que trasladarse al ambiente sociocultural en que se encontraba el autor para poder “entender” sus puntos de vista y a la vez, tener en cuenta lo que él está viviendo. Su entorno también interviene en el proceso.

La comprensión textual es una habilidad que necesita de conocimientos y de práctica, y que se alcanza a partir del análisis y la síntesis como procesos lógicos del pensamiento. J. Zilberstein (2000: 72) plantea que “(...) la habilidad se desarrolla en la actividad y que implica el dominio de la actividad cognoscitiva, práctica y valorativa, es decir, del conocimiento en acción”, se considera que la calidad de las acciones que debe realizar el lector para comprender, dependen, fundamentalmente, de los conocimientos y habilidades previas de este, es decir, de la relación dialéctica entre ambos, lo cual contribuye al desarrollo intelectual del lector. “En la medida en que tenga mayor conocimiento del mundo podrá ser más efectiva su interpretación del texto”. (Van Dijk, 1984:121)

Según, Tapia: “La comprensión del texto es el producto final de la lectura y depende simultáneamente de los datos proporcionados por este y de los conocimientos de distintos tipos que posee el lector”. (Tapia, 1995:45). Se incorpora así otro elemento a este proceso complejo de la comprensión, que son los conocimientos previos del lector, su universo del saber.

García Alzola considera que: “(...) cada lector reinventa códigos porque no lee solamente con sus facultades cognoscitivas, sino con toda su personalidad. El texto se teje y desteje a través del acto lector”. (García, Alzola, 1994: 96).

“La habilidad de comprensión desde el punto de vista lingüístico tiene su correlación con el proceso de comunicación, ya que para comprender se debe establecer un vínculo entre el autor y el lector a través del texto”. (Roméu, Angelina, 2001: 23). Al respecto se infiere que existe estrecha relación entre lectura y comunicación, ya que por medio de la lectura se desempeña la importante función de socializar la información.

Analizando los diferentes criterios sustentados por estos autores se determinan las siguientes regularidades en la concepción actual del proceso de comprensión:

1. Habilidad intelectual (expresa la relación dialéctica pensamiento-lenguaje), cuyas operaciones esenciales son el análisis y la síntesis.

2. Proceso interactivo, de intercambio entre texto - lector -contexto.
3. Requiere de los conocimientos previos o saberes del lector (concepción del mundo: ideología, creencias, concepción filosófica, actitud ante la vida).
4. Intervienen también la percepción, la imaginación y la memoria, por tanto, es también un proceso afectivo-emocional (característica privativa del texto literario).
5. Implica actividad, producción y reconstrucción de significados.
6. Tiene carácter comunicativo, puede considerarse como un acto interlocutivo indirecto.

La comprensión implica reconstrucción de significados por parte del lector, el cual, mediante la ejecución de operaciones mentales, trata de darle sentido a los elementos que previamente le han servido para acceder al texto. Este procesamiento es dinámico, se realiza cuando el lector establece las conexiones coherentes entre los conocimientos previos que posee y los nuevos que le proporciona el texto.

La lectura no solo debe asumirse de manera lineal, porque requiere de pausas (para descifrar significados lexicales, fraseológicos y aún sintácticos), de retrocesos (para descifrar significados contextuales) y de adelantos (para predecir o dar un salto en el texto). O sea, que además del movimiento lineal propio de la lectura, esta requiere de una “cierta circularidad”, por tanto, es necesario volver sobre lo leído para lograr una creadora reconstrucción del significado original, esto propiciará una comprensión total del texto.

El individuo cuando lee no traduce literalmente el texto, sino que, a partir de las proposiciones que aparecen explícitamente, hace inferencias que surgen de lo que el texto dice o de sus propios saberes, y elabora nuevas proposiciones que nacen de estas inferencias.

El máster en ciencias Ezequiel Garriga Valiente (2002) en su artículo “El tratamiento de los componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción de textos”, plantea:

La comprensión solo se logra en la medida en que el receptor de un texto (lector u oyente) percibe su estructura fonológica, descubre el significado de las palabras y las relaciones sintácticas que existen entre estas y (re)construye el significado, según su “universo del saber”, lo que evidencia su dependencia del análisis y la construcción; es decir, que para comprender un texto se necesita analizar y construir significados y lo hará con mayor éxito el que tenga más conocimientos (universo del saber), tanto sobre el referente (realidad), como sobre los medios lingüísticos (fónicos, léxicos y gramaticales) empleados por el autor para significar.

El estudio y las investigaciones más actuales que sobre comprensión de textos se han hecho en Cuba, han asumido el modelo interactivo para explicar los procedimientos implicados en la lectura, donde destaca la participación activa del lector ante el texto, quien, apoyado en sus conocimientos previos sobre el tema, busca y da sentido a lo escrito relacionándolo con el contexto.

Universalmente se han determinado tres niveles para la comprensión del texto, que van de lo simple a lo complejo, de la mera reproducción del contenido enunciado, a la producción de un significado más

completo y profundo, aunque no todos los entendidos le nombren del mismo modo. En nuestro país la nomenclatura más aceptada es la asumida por Roméu (1992): **traducción, interpretación y extrapolación.**

Se asume el concepto que da esta autora sobre **nivel de comprensión lectora:**

Grado de desarrollo que alcanza el alumno en la obtención, procesamiento, evaluación y aplicación de la información contenida en el texto. Incluye la independencia, originalidad y creatividad con que el lector evalúa la información. Comprende los niveles de traducción, interpretación y extrapolación.

Todo texto, según A. Roméu, es portador al menos de tres significados:

Literal o explícito: se refiere de manera directa y obvia al contenido.

Intencional o implícito: puede descubrirse, se infiere. Es el que sin estar escrito se encuentra como entre líneas en el texto.

Complementario o cultural: incluye todos los conocimientos que a juicio del lector enriquecen o aclaran el significado literal.

La captación de los significados citados es esencial para poder lograr la lectura inteligente, que le permite al lector alcanzar el primer nivel: la *traducción* o reconstrucción del significado que el texto expresa. Pero el proceso no concluye aquí con la obtención de la información; a partir de este primer nivel es necesario que el lector evalúe esta información y la utilice, lo que le exige alcanzar el nivel de *lectura crítica* o de *interpretación* y el nivel de *lectura creadora* o *extrapolación*.

El primer nivel (**traducción**) se refiere a lo que el texto significa, tanto explícita como implícitamente, su contenido; el segundo (**interpretación**) implica la actitud del sujeto ante el texto, sus criterios, juicios, valoraciones, opiniones; el tercero (**extrapolación**) corresponde al campo de la aplicación de ese contenido o mensaje a otro texto o situación comunicativa, es decir, a otro lugar, a otro momento o a otro acontecimiento de la vida cotidiana.

Antes de enfrentar la lectura de un texto, lo primero que debemos enseñar al alumno es a determinar el propósito de la lectura, eso lo llevará a adoptar una actitud (grado de atención y concentración) más consecuente en relación con la naturaleza del texto.

¿Qué es lo que quiero aprender? ¿Qué se supone que debo comprender? Serían nuestras primeras interrogantes.

La **naturaleza y estructura del texto** nos indican qué actitud adoptar para comprenderlo, incluso a qué velocidad y con qué intensidad debemos leerlo (si es de ciencias, historia, arte, periodístico, un cuento intrascendente, un artículo de moda o deportivo), lo que nos permite calcular previamente si se ha de leer de forma intensiva o superficial, si se ha de reparar en todos los detalles o solo en las ideas dominantes.

En un texto científico, el significado se da de forma explícita, directa, lógica y objetiva, con un léxico especializado; no hay intención oculta, y lo complementario es indispensable conocerlo (términos científicos, fórmulas, categorías, leyes, principios). Este tipo de texto requiere una lectura atenta,

intensiva, todo lo que se nos da importa, así como nuestros conocimientos previos para analizar, sintetizar, generalizar.

En los textos literarios, por el contrario, lo literal o explícito sólo interesa por momentos para dar paso al descubrimiento de lo implícito o intencional. Lo que más interesa no es lo que se dice textualmente sino lo que se halla entre líneas, lo que se infiere. Se hace evidente el pensamiento por imágenes, un lenguaje tropológico (figurado) donde prima el orden envolvente, la comunicación está encaminada al efecto estético. Por ende, al lector se le hace más difícil la comprensión, requiere de una lectura cuidadosa, un pensamiento activo para descubrir las “marcas ostensivas”, los indicadores que nos coloca el autor para que construyamos junto a él nuevos significados.

Operaciones a realizar por cada nivel de comprensión del texto:

I. Nivel de traducción:

1. Decodificar, determinar el significado de las palabras desconocidas (trabajo con el vocabulario).
2. Determinar las palabras claves o expresiones significativas (estructuras gramaticales, recursos estilísticos, contextuales u otros elementos) que permiten hilvanar las ideas esenciales y sirven de hilo conductor para descubrir la intención del autor.
3. Clasificar y ordenar por rango de importancia las ideas esenciales. Todo esto supone un análisis rápido y una síntesis que relaciona e integra dichas ideas.
4. Hacer una revisión mental de todo el contenido sintetizado e incorporar nuestro saber acumulado, conocimientos previos que son provechosos para consolidar y ampliar la información que brinda el texto
5. Inferir nuevos significados que expliquen, amplíen el mensaje, descubriendo nuevas relaciones de sentido.

II. Nivel de Interpretación:

6. Dar nuestro criterio propio argumentado respecto a lo expresado por el autor. Valorar en lo esencial el mensaje del texto.

¿Estoy de acuerdo con la tesis que plantea el autor? ¿Por qué? ¿Qué opino sobre lo que dice el texto? ¿Qué significación tiene para mí?

III. Nivel de extrapolación:

7. Se contextualiza el mensaje, es decir, lo aplicamos a otras situaciones, lugar, momento, acontecimiento, con el propósito de entender o solucionar otras problemáticas.

Podríamos preguntarnos:

¿Cómo puedo poner en práctica ese conocimiento? ¿Qué aplicación tiene este conocimiento? ¿Qué utilidad tiene para entender y resolver otras situaciones o acontecimientos?

La comprensión lectora es un proceso intelectual e interactivo (texto-lector-contexto) mediante el cual el sujeto obtiene, procesa, evalúa y aplica la información a partir de su conocimiento previo, experiencia, grado de motivación sobre el asunto que contiene el texto y su concepción del mundo.

Leer es una actividad y como tal, requiere de lectores activos, que se estimulen, se emocionen, se involucren con el texto, solo así tomarán decisiones ante su lectura. El lector debe evolucionar, crecer junto al texto: es la vía para lograr su comprensión.

Al diseñar las clases con un enfoque comunicativo, sustentado este en la teoría del lenguaje como comunicación, la Dra. A. Roméu, considera como sus rasgos esenciales:

- La priorización del proceso de significación: comprensión y construcción de significados (recuérdese que la lingüística del texto reconoce tres componentes funcionales dialécticamente relacionados en la comunicación: comprensión, análisis y construcción y estos procesos presuponen la competencia comunicativa, los actos del habla, las funciones comunicativas, las formas lingüísticas y el contexto.
- La orientación comunicativa de los componentes metodológicos de la clase: Objetivo habilidades comunicativas; contenido en contexto comunicativo; métodos – procedimientos, comunicación dialogada y participativa; evaluación, medición del nivel de competencia comunicativa.
- El tratamiento integral de los aspectos cognitivos, afectivos, motivacionales, axiológicos y creativos como componentes de la personalidad, mediante la satisfacción de las necesidades comunicativas de los alumnos.

La aplicación del enfoque comunicativo en las clases, a partir de estos rasgos distintivos que permiten el reordenamiento de las secuencias didácticas según las necesidades que priman en la asignatura, posibilitará convertirlas en ese espacio lleno de sentido que sólo puede infundir cada profesor en su aula en estrecha comunicación con sus estudiantes.

Es objeto de la investigación elaborar una serie de actividades para apoyar el proceso de la comprensión textual, proporcionando textos en correspondencia con los intereses, necesidades y motivaciones, se busca que el estudiante adquiera herramientas que les permitan mejorar notablemente su comunicación y les brinde pautas para una mejor formación integral.

Conclusiones:

El trabajo aborda posibles soluciones a un problema pedagógico identificado en nuestros estudiantes, la comprensión de textos. El conocimiento de los fundamentos teóricos y metodológicos en las clases desde la perspectiva del enfoque comunicativo, sus impactos y salidas, ayudarán a transformar el proceso- enseñanza aprendizaje en nuestra facultad. En correspondencia con este propósito la Universidad ha de encaminar sus esfuerzos a la formación de modos de actuación profesionales, que le permitan al egresado enfrentar con éxito los más disímiles problemas de su profesión. En consecuencia, dicho profesional debe estar preparado para adquirir por sí mismo los conocimientos y habilidades que le hagan falta para enfrentar los retos de un mundo tecnificado y cambiante, en fin, debe aprender a aprender; desarrollando potencialidades intelectuales, habilidades, valores, capacidades; que le permitan ir transformando su personalidad.

Referencias Bibliográficas

- Romeo Escobar A. El Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2007.
- Colectivo de Autores Español Comunicativo en la cultura física. Ciudad de La Habana: Editorial Deportes, 2004.
- García Alzola, E. Lengua y Literatura: su enseñanza en el nivel medio. ---La Habana: Editorial Pueblo y Educación .1975.
- Mañalich Suárez R y coautores Taller de la palabra.Ciudad de La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2004.
- Microsoft® Encarta® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation.
- Montaña Calcines, Juan Ramón et al. Curso de Ortografía. Universidad para todos. Editorial Juventud Rebelde. La Habana, 2002.
- Ortega Rodríguez, Evangelina. Redacción y Composición. Impreso por "Servigraf", 2002.
- Porro, Migdalia y Mireya Báez. Práctica Integral del Idioma I, II. Editorial Pueblo y Educación, 1981.
- Abello Cruz, Ana Ma. Y Julia R. Montesinos Pérez. Cuaderno de trabajo de Ortografía 11º grado. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2007.